

ROMANTICISMO

El artista rebelde, la exaltación del amor y la muerte y la supremacía de la naturaleza, estos valores tienen origen en una revolución artística de los siglos XVIII y XIX que lo cambió todo a su alrededor y que aún hoy nos es familiar, se llama: Romanticismo.

El romanticismo fue un movimiento creativo e intelectual que duró unos cien años, de 1770 a 1870, fue decisivo a la hora de cambiar las formas de hacer arte, literatura y música, y muy útil para explorar la naturaleza humana.

Se eleva el lugar del artista en la sociedad y se convierte en la personificación de la sensibilidad romántica que a través de su actividad creativa buscaba sin cesar alcanzar la belleza y de la verdad. Los románticos europeos habían dado mucha importancia a la poesía.

Se buscaba una literatura nueva en América, se propuso que el escritor de América debería desarrollar una nueva relación con el universo. Había una verdadera consciencia de que se debía crear una identidad propia y separarse de la vieja Europa.

La pintura

Las obras de los artistas románticos reflejan el sobrecogimiento y la satisfacción de que la humanidad podía reencontrarse con la naturaleza.

Lo que hicieron los grandes pintores románticos fue plantear la naturaleza en su grandiosidad, una naturaleza que muchas veces hacía que la figura humana desapareciera o quedara empuñecida.

Lo que une a todos los románticos es la consciencia de crisis, la consciencia de que hay un mundo que ha desaparecido, que están frente a un campo de ruinas que hay que reconstruir, es decir, lo que los define es la consciencia del desastre.

En América

Es una especie de versión extremista de algunas características del europeo, los europeos elogiaban la belleza de la naturaleza pero los románticos americanos creían que hasta una hoja de hierba, un insecto o un ratón tenían un valor milagroso. Los románticos europeos oscuros ponían énfasis en la oscuridad psicológica mientras que los escritores oscuros norteamericanos como Poe ahondaban de verdad en la perversidad, la crueldad y el sadismo a límites que no llegaron los escritores europeos; del mismo modo los escritores europeos ponían su interés en el individuo pero en los EEUU había una especie de individualismo desbocado, una identificación del individuo con el rebelde, el inconformista, con quien rechaza lo corriente con fuerza y como forma de vida. Los románticos americanos como los europeos rechazaban el racionalismo del siglo XVIII, se declararon a favor del misterio, a veces del miedo otras de los aspectos oscuros de la naturaleza humana como Edgar Allan Poe, quien estudio en sus relatos lo que él llamaba "el impulso de lo perverso": que es la idea de que a menudo los seres humanos hacen cosas irracionales cosa que la razón o el intelecto no pueden explicar y que son cosas perversas, por ello Poe fue un gran impulsor de las perspectivas de la psicología del siglo XX; el inconsciente, la exploración de la mente inconsciente.

El héroe

El héroe romántico creía haber descubierto una verdad que los demás no comprendían y como un profeta luchaba por trasmitirla. Este héroe trágico romántico tiene un origen lejano; el héroe de la tragedia griega: aquí se propone un personaje de perfiles fuertes que se enfrentaba a su propia época, a las leyes y

prejuicios de su época, incluso al destino con una actitud de valentía y de coraje que muchas veces le costaba su propia vida. Los héroes de esta época, querían creer en la libertad pero los desilusiono la forma cómo funcionaba el mundo

Naturaleza

La naturaleza es un término complicado porque significa muchas cosas contradictorias y a la vez; casi siempre es aquello que no es: no es sociedad, no es civilización, no es eternidad, no es política. Hojas de Hierbas de Walt Whitman era un himno del vínculo entre la humanidad y la naturaleza: Pero el paisaje como el héroe puede devenir trágico, y cuando la naturaleza se desenfrena y se vuelve violenta, no hay lugar para el hombre.

La muerte y el amor

Los románticos creían que no había belleza sin muerte, es más, la muerte por sí misma es bella. El amor y la muerte van juntos, el amor lleva la semilla de la muerte. Son una pareja que antes se la pensaba separada o jerárquica con la necesidad de que una se imponga a la otra y el romanticismo permite juntas.

Los poetas decían que el amor y la muerte son las únicas cosas bellas que ofrecía el mundo. Richard Wagner trata esta pareja con su obra Tristán e Isolda: dos amantes que escapan a su destino. Isolda deja que la muerte se apodere de ella como si fuese una liberación. Es una obra que logra poner todas las contradicciones en escena: el día y la noche, la memoria y el olvido, el querer y el poder, el amar y el morir; todas juntas y todas irresolubles.

Richard Wagner trata esta pareja con su obra Tristán e Isolda: dos amantes que escapan a su destino. Isolda deja que la muerte se apodere de ella como si fuese una liberación. Es una obra que logra poner todas las contra-

dicciones en escena: el día y la noche, la memoria y el olvido, el querer y el poder, el amar y el morir; todas juntas y todas irresolubles.

El lado oscuro

Los románticos investigaron el lado oscuro de la naturaleza, les intrigaba lo grotesco, lo maligno, lo espantoso y eso inspiró serie de obras que dieron voz a lo que hasta entonces había sido inexpresable y silenciado. De esta forma pusieron los cimientos de lo que sería el género de terror.

La noche romántica

A los románticos les intrigaba la noche y la adoptaron como tema de creación, para ellos el misterio y la incertidumbre del paisaje nocturno, representaban la exploración del inconsciente. Huir de la racionalidad, sumergirse en una oscuridad interior, nadar más allá de la conciencia hacia el terreno de los sueños son ideas comunes a todas las artes románticas. El poeta alemán Novalis, describe su viaje interior en la obra Himnos a la noche: aquí el narrador viaja para reencontrarse con su amada Sofí en la tumba y para que se deleiten juntos en el sueño de la noche eterna.

La gran metáfora de desde los griegos y toda la cultura occidental era la metáfora de la luz y por tanto la metáfora del día. La noche es un paréntesis del día, desde los griegos, la noche es el periodo de interrupción, el periodo en el que desaparecemos, nos ausentamos de la vida por unas horas. Para los románticos la noche no es ningún paréntesis de la vida, la noche es la auténtica vida y es la auténtica vida porque el sol con todo lo que eso significa como metáfora desaparece, desaparece la luz, desaparece la claridad, desaparece la razón, desaparece la conciencia por la cual las cosas aparecen claras en su sitio y en la noche todo se difumina.

Herencia romántica

En definitiva estos artistas querían ser recordados por sus ideas y por sus contribuciones. Uno de sus grandes legados es la idea de que la cultura no es algo ornamental sino que la cultura modifica la vida, el arte tiene ambición política de modificar la realidad. El arte comprometido con la realidad en la que se juega la vida. La libertad creativa del artista rebelde y revolucionario que va más allá de lo estético y tiene una expresión social.